

# Conozca

La voz del Servicio de Educación Cristiana en América Latina

## LOS LIBROS POÉTICOS

abril - junio, 1999

### Contenido

- ¿A dónde se apartó tu amado? ..... C14  
Cristina Kunsch de S.
- Características de la poesía hebrea ..... C21  
Pablo Hoff
- Cristo en los Salmos ..... C23  
Jesús da Cunha
- El Dios de las balanzas cabales ..... C18  
Pablo Kazim G.
- Editorial: Entendamos bien la poesía bíblica. C13  
Maximiliano Gallardo P.
- La interpretación de Eclesiastés ..... C19  
Maximiliano Gallardo P.
- La música de los Salmos ..... C28  
Betty Jane de Grams
- ¿Qué haremos con los salmos imprecatorios? C16  
José M. Saucedo V.
- Recorrido turístico por los poéticos ..... C24  
Roberto González P.

### Homenaje a doña Luisa Jeter de Walker

- Cantaré otra vez (Poema) ..... C27  
Carta abierta a un nuevo miembro del directorio  
Luisa Jeter
- Luisa Jeter (Poema) ..... C27  
Eulogio B. Rivero
- Mucho te recordamos, Luisa ..... C26

### Otros aportes

- El niño (poema) ..... C25  
Omar Huiza L.

### Columnas

- Perspectiva: Nueva revisión de *El plan básico* ... C25  
Roy F. Smeya

CONOZCA es una sección preparada por Floyd Woodworth W., Edgardo R. Muñoz, Maximiliano Gallardo y Judy Bartel de Graner. La correspondencia que tenga que ver con esta sección se ha de dirigir a: Editor, Sección CONOZCA, 964 Junípero Drive, Costa Mesa, CA 92626, EE. UU. FAX: 714 557-7655

Email: FloydWoodworthINTERNET  
102121.3566@compuserve.com



## EDITORIAL

### ENTENDAMOS BIEN LA POESÍA BÍBLICA

UN CREYENTE QUE ha estado enfrentando muchas dificultades me comentó que las circunstancias difíciles lo llevaron a "descubrir" el mensaje de los Salmos. Esto se debe sin duda a que los salmos expresan como ningún otro género literario bíblico las experiencias existenciales de su autor. En los salmos se ven reflejadas oraciones que muestran sentimientos de frustración, confianza, angustia, gozo, seguridad, alabanza o fe. Tales emociones forman parte de la vida de todo humano que ha creído en el único y sabio Dios. No es de extrañar que todos nos sintamos identificados con una u otra de las expresiones de los salmistas. De ahí entonces, procede la gran popularidad de los libros poéticos.

Estos escritos son muy realistas. Nacen como producto de la experiencia, como en el caso de Salmos, Cantares y Lamentaciones; de la observación como se ve en Proverbios; o de la reflexión aguda en Job y Eclesiastés.

Aunque la poesía como expresión literaria se encuentra repartida por toda la Biblia, el ordenamiento canónico de los libros nos ha llevado a reconocer como tal los cinco libros que están entre Ester e Isaías. Por otro lado se descuida el hecho que existe otro libro profético que el arreglo canónico ha dejado como parte de los Profetas Mayores. Me refiero a Lamentaciones. Aunque estos libros son de tremenda bendición cuando se les interpreta y aplica correctamente, son también susceptibles al mal uso. Debido a que su contenido se basa principalmente en la experiencia, se les puede considerar incorrectamente como aplicable a toda circunstancia. En el caso de los Salmos, por ejemplo, es común encontrar lenguaje absoluto, ya sea para dar énfasis a los sentimientos de venganza, Salmo 137:9 o de absoluta inmunidad frente a los desastres, Salmo 91:1-13. En el primer caso, Jesucristo nos enseñó a bendecir a quien nos maldice, Mateo 5:43-44. En el segundo caso mencionado la experiencia de los creyentes en ambos Testamentos nos muestra que el que ha puesto su fe en Dios pasa en ocasiones por sufrimientos, Hebreos 11:36-39.

Los Proverbios, también, deben leerse con cuidado



para no adoptar una visión meramente materialista de las bendiciones de Dios. Tal como en el caso de los Salmos, el autor de alguna meditación o proverbio, en oportunidades refleja una sabiduría de parcial teología normativa. Debido a que esta reflexión es fruto de la observación y experiencia, no siempre se puede aplicar a todos los casos. Por ejemplo, se hace notar que la pobreza viene como consecuencia de la pereza en Proverbios 24:33-34. En la vida verdadera esto no es siempre cierto. Hay que ver el caso del desastre económico de Job.

También se asegura que el justo no tendrá problemas económicos y que le irá mal al impío, Proverbios 13:22-25. En ocasiones la situación de la vida verdadera es lo contrario. El justo sufre precisamente por su justicia, 2ª Corintios 11:23-29. En Proverbios 3:1 se enseña que la fidelidad a Dios traerá como resultado "largura de días y años de vida". Esto puede cumplirse innumerables veces, pero también debemos considerar que algunos han muerto prematuramente por la razón de ser fieles a Dios.

Sin duda los libros poéticos, como todo el resto de la Biblia, son un legado de bendición para la Iglesia de Jesucristo. Pero debemos también rogar que el Señor nos dé sabiduría para otorgarles el correcto lugar en doctrina normativa y estilo de vida.

--mgp

### Próximos enfoques de Conozca

Nº 4, 1999: Desafíos éticos al comienzo del tercer milenio

Fecha de cierre: 15 de junio de 1999

Nº 1, 2000: La pornografía

Fecha de cierre: 15 de septiembre de 1999

Nº 2, 2000: La gran comisión

Fecha de cierre: 15 de diciembre de 1999

## ¿A DÓNDE SE APARTÓ TU AMADO?

Por Cristina Kunsch de S.



SER FAMOSO NO es lo mismo que ser bien conocido. Tal es el caso de Salomón, hijo de David. Busquémoslo juntos.

Su madre fue amada por David, si bien fue hecha su esposa por medios no aprobados por Dios. David tuvo veinte hijos varones de diferentes esposas, sin contar concubinas. No obstante, escogió a Salomón como sucesor y lo colocó sobre el trono.

El joven Salomón experimentó una teofanía. El Señor le concedió una petición no surgida de intereses egoístas, sino de su sensación de incapacidad para ser un buen gobernante sobre el pueblo de Dios. Además de la sabiduría que necesitaría para ejercer la monarquía, Dios dio a Salomón regalos extraordinarios.

Podemos imaginar a nuestro personaje: un principito de aspecto delicado, pacífico y sensible en temperamento. Era la niña de los ojos de su madre Bet-sua o Betsabé. Según la declaración de Dios "...a éste he escogido por hijo", 1ª Crónicas 28:6. A estas incomparables ventajas como punto de partida, se le añadieron los tres peligros que acechan para hacer tropezar al hombre, según un dicho popular: "la lana, la fama y la dama".

***...se le añadieron los tres peligros que acechan para hacer tropezar al hombre, según un dicho popular: "la lana, la fama y la dama".***

Las riquezas, "lana", no tuvieron precedente en la historia de Israel. El lujo con que se rodeó Salomón fue por el estilo de lo que hasta hoy designamos como "asiático". La enumeración de sus fuerzas de seguridad, ministros, proyectos de gobierno, animales en pie, vehículos, metales preciosos, vajilla, flota, mercaderes, nuevos edificios públicos, nuevas ciudades, consta en los primeros once capítulos de 1º Reyes y en nueve capítulos de 2º Crónicas.

La "fama" del rey y el prestigio del reino se difundieron hacia los cuatro puntos cardinales, desde donde venían personas ávidas de ver y escuchar. Aquello se convirtió en el itinerario turístico de los más pudientes.

Los palacios del rey, de su esposa egipcia, la casa del bosque, el trono, eran construcciones de arquitectura admirable y de detalles primorosos. Lo más digno de descripción fue, sin embargo, el templo. Probablemente fuera ése el propósito principal por el cual Dios mantuvo a este rey cuarenta años sobre Israel. El templo llenaba las más altas expectativas de los israelitas, y se constituyó en su mayor orgullo nacional.

Pero las señas de un buen gobierno no son sólo el progreso material o el ascenso en la escala del prestigio



internacional, sino la política interna de paz y justicia. Dios suplió tan ampliamente este anhelo de Salomón, que la fama de tan sólo uno de sus dictámenes en favor de una ramera perdura hasta hoy, más de 25 siglos después. Así, su renombre se debió no sólo al lujo y las manifestaciones artísticas, sino al orden público, al trato hacia los súbditos, a las sorprendentes respuestas de Salomón y a sus composiciones escritas.

La sabiduría y el discernimiento de Salomón fueron dones otorgados por Dios, y fueron extraordinarios. Los conocimientos científicos de Salomón superaron a los caldeos, a los egipcios y a los epistemólogos griegos. Además de haberse interesado en todo el mundo creado, sondeó también la naturaleza humana. Esto último no era común en oriente. Notemos cómo habló en *Proverbios* con las palabras de una madre.

Escuchemos los matices tan delicados, propios de las diferencias psíquicas entre los sexos en *Cantar de Cantares*. Observemos cómo cavila el anciano Koheleth del libro *Eclesiastés*.

El talento literario de Salomón también le fue conferido por Dios. Por eso se recopilaron muchas de sus composiciones como Escritura divinamente inspirada. Lamentamos que mucho de su trabajo se encuentre perdido, ya que el total de sus versos llegó a mil cinco, y la suma de proverbios arrojó tres mil, según 1º Reyes 4:32.

No es tan fácil a la luz de las modas actuales, disfrutar de la poesía antigua. Tenemos que entender que en la antigüedad la poesía se consideraba con la manera de mayor fuerza para declarar la verdad. En la cultura hebrea, usar juegos intelectuales era una alta expresión de la verdad. (Ver *Wisdom in Israel* por Gerhard von Rad, 1972).

Algunas formas estilísticas usuales en oriente fueron elaboradas también por Salomón. Una era tomar la postura de un maestro frente a sus alumnos. Encontramos exhortaciones como: *Recibid mi enseñanza*, Proverbios 8:10 y hallamos repetidas veces el llamado inicial *oye, hijo mío*.

Aparecen las típicas preguntas, como de un examinador que evalúa el desarrollo de la inteligencia. *¿Quién ató las aguas en un paño?*, Proverbios 30:4. Y se incluyen acertijos, por ejemplo *¿Para quién será el ay?*, Proverbios 23:29.

Además de las exhortaciones y preguntas, a veces figuran diálogos entablados con un interlocutor no mencionado. Un ejemplo: *No digas: Yo me vengaré...* Proverbios 20:22.

También tienen un matiz didáctico las enumeraciones por el estilo de Proverbios 30. Allí se desarrollan varios de estos juegos en las secciones siguientes: versículos 7-9; 11-14; 15-16; 18-19; 21-23; 24-28; 29-31.

Otros recursos existentes en la antigüedad a las que dio brillo la pluma de Salomón fueron las personificaciones, muchas veces con apariencia autobiográfica. Ejemplo conocido es la Sabiduría, Proverbios 1, del 20 en adelante. También gustaban de

las alegorías, como la de la ancianidad en *Eclesiastés* 12:2-7. Parte de la moda literaria incluía epitalamios, dulces cantares de esposos recién casados. Y sobre todo impresionaron a sus contemporáneos las máximas o adagios, que afortunadamente coleccionaban. Conocemos de memoria muestras de estos en *Proverbios*.

David fue el alma a solas con Dios, el que vuelca espontáneamente todo su corazón en palabras o himnos. Salomón reunió en su don literario lo reflexivo y lo discursivo, brillando en la forma culta oriental. Su esmero por el estilo hace que sus estrofas nos parezcan menos líricas que las de su padre, pero más concienzudas, lo cual es característico de la fuerza del pensamiento.

Los distintos e ingeniosos tipos de paralelismo versificado que usó Salomón en los proverbios nos deleitan hasta hoy. Encierran en sus cadenciosas estrofas conceptos como ninguno: claros, veraces, profundos, sensatos y sabios, todo lo cual los hace perdurables e inagotables.

En el contenido general de los pensamientos de Salomón percibimos un ser amante de la paz entre los hombres. Su nombre, determinado proféticamente, fue "pacífico". Lo que presenció en su niñez fue un reino enfermo de intrigas, envidias, traiciones y conflictos sangrientos que habrán contribuido a forjar en el alma del príncipe un sueño de tranquilidad y armonía. Su interés por la naturaleza, la investigación y la poesía se unieron a una prosperidad tal como para hacer posible ese anhelo de paz.

Para evitar agresiones bélicas por parte de otras potencias vecinas, Salomón tomaba esposas de países no hebreos, afianzando así su amistad con diversos reyes. La reina de Sabá elogió al rey por la dignidad con que eran tratados los sirvientes, los oficiales y hasta las esposas de Salomón, según algunos manuscritos en 1º Reyes 10:8. Evidentemente su corazón era cálido hacia todos, o, en términos hebreos, era "ancho". ...*sabiduría y prudencia muy grandes, y anchura de corazón como la arena que está a la orilla del mar*, 1º Reyes 4:29.

A estas alturas de la historia del pueblo de Dios, no encontramos censuras hacia la poligamia, aunque Moisés en sus instrucciones acerca de un rey había advertido: *Ni tomará para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe*, Deuteronomio 17:17. David tuvo una cantidad más que suficiente de esposas y concubinas. Fue la tolerancia de Salomón hacia el paganismo de las mujeres que componían ese heterogéneo harén lo que marcó su derrota espiritual.

Ese don de sabiduría y prudencia en el trato interpersonal no puede tomar el lugar de la libertad de conciencia, de la consagración voluntaria a Dios. Son dos cosas distintas. En el trato con Dios, Salomón manifestó a la postre la mayor de las necesidades: apartar su corazón del Dios de su juventud, quebrantar la palabra que le había empeñado en la dedicación del templo, cuando fijó como objetivo *que todos los pueblos de la tierra sepan que Jehová es Dios, y que no hay otro,*



1º Reyes 8:60. Su afán por complacer a todos le tendió una trampa fatal.

Mujeres peligrosas encontramos en muchas historias bíblicas, personajes de triste fama por seguir el camino de Eva. Las sofisticadas princesas que componían el harén de Salomón, sin embargo, no son las que reciben la reprobación de Dios, sino el esposo demasiado blando a los pedidos de aquellas paganas. *Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado...* 1º Reyes 11:9. Y sucedió lo que él había querido evitar: perder la sucesión al trono, la unidad del reino y la paz con los vecinos, porque se levantó contra él un príncipe de Edom.

No fue causa de su ruina el amor a las riquezas, no lo fue la fama que suele hundirnos en la soberbia, fue la "dama". Y las mujeres piadosas cantarían con dolor los versos del Cantar de Cantares: *¿A dónde se apartó tu amado, y lo buscaremos contigo?*

Espero que algún día se encuentren los libros perdidos del profeta Natán, de Ahías y de Iddo para conocer mejor al gran Salomón. Espero que su corazón haya regresado al Dios que lo tomó por hijo. Por ahora, dejemos su alma a cargo de Dios y busquemos a este sabio excepcional, escogido, favorecido por Dios, por los vestigios de los dones que Él le dio para bien de su pueblo en lo que escribió para nuestra edificación.

*Cristina Kunsch de Sokoluk fue premiada con su novela histórica Cartas de Esther, publicada por Editorial Mundo Hispano, obra que refleja el vasto conocimiento de la autora de la cultura del oriente antiguo.* [C]

## ¿QUÉ HAREMOS CON LOS SALMOS IMPRECATORIOS?

Por José M. Saucedo V.

CON LA MIEL de piedad y devoción que destila de los Salmos uno se deleita. Sus frases de alabanza, adoración y gratitud hacia el Omnipotente ayudan a multitud de creyentes a expresar el sentir del alma, el anhelo del corazón que se dirige a Dios en oración.

***Ninguno se imagina que en la voz de un dulce cantor saliesen frases tan estrujadoras...***

Sin embargo, más de uno queda perplejo ante la lectura de los pasajes en los que se pide con vehemencia al Señor el aniquilamiento de los enemigos: los Salmos imprecatorios. El *Diccionario Anaya de la lengua* define *imprecar* como "proferir maldiciones o palabras con que se manifiesta el deseo vehemente de daño para alguien". ¿Qué difícil nos resulta como creyentes concebir que en la Biblia exista este tipo de oración! Ninguno se imagina que en la voz de un dulce cantor saliesen frases tan estrujadoras como *Dichoso el que tomare y estrellare tus niños contra la peña*, Salmo 137:9. En esta ocasión el autor



manifiesta un vivo deseo de venganza contra Babilonia, nación que redujo a Jerusalén a un montón de escombros.

No son pocos los que quisieran sacar los pasajes imprecatorios del canon bíblico porque tales textos revelan un espíritu anticristiano de vengarse. No se ajustan a lo enseñado por Cristo en el Sermón del Monte. No edifican la vida espiritual. Otros aceptan que son pasajes canónicos, inspirados sólo en su redacción, no en cuanto a su creación. Y hay los que han tenido la idea de que los salmos imprecatorios se han permitido en la Biblia debido a que la revelación de la voluntad de Dios es progresiva y que los salmistas no habían llegado a entenderla en toda su magnitud. Pero Archer presenta la idea de que "la revelación progresiva no ha de entenderse como un progreso del error hacia la verdad, sino más bien un progreso de lo parcial y oscuro a lo completo y claro". *Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento*. Chicago: The Moody Bible Institute, 1981, página 498.

El hecho es que los salmos imprecatorios están allí. Son parte integral del canon bíblico. Tan es así que varias de las expresiones en estos textos resultaron ser profecías mesiánicas neotestamentarias. Por ejemplo se puede comparar Salmo 69 con Juan 2:17 y 15:25; Hechos 1:20, Romanos 15:3. El Espíritu Santo inspiró tanto su contenido como su redacción.

### ¿Cómo interpretar el mensaje de los pasajes imprecatorios?

El *Comentario Bíblico Beacon* en el Tomo 3, página 122, dice que tales Salmos "nunca fueron usados en el culto de la sinagoga, ni llegaron a formar parte de los rituales del judaísmo. (...) la destrucción de los malvados siempre ha sido entendida por los judíos como la destrucción por parte de Dios, no de los pecadores sino del pecado en sí". Podemos ver que el salmista entendía que cuando sucediera la conversión de los impíos, la opresión desaparecería de raíz, Salmo 83:17,19.

Por su parte la *Biblia de estudio Harper /Caribe* señala: "debe tenerse en cuenta la forma de los verbos; aunque por el contexto generalmente sea correcto traducirlos como subjuntivos (*que la muerte le sorprenda*, Salmo 55:15, en muchos casos la misma forma hebrea puede traducirse como futuro indicativo *la muerte les sorprenderá*).

Principalmente estos pasajes han de ser ubicados en su contexto propio para una hermenéutica adecuada: bajo la ley. Antes de la aparición del Mesías y la revelación neotestamentaria, el contexto del más allá y el juicio en una existencia posterior a la muerte eran rudimentarios. Según las ideas corrientes en el Israel antiguo, las buenas o malas acciones eran retribuidas en la vida presente y lo antes posible. La liberación del justo oprimido y el desastre sobre la cabeza del malvado opresor evidenciaban la existencia de un Dios verdadero que rige y juzga al mundo, Salmo 58:11. La ley remarca promesa de bendiciones copiosas a quienes vivan fieles a



la alianza divina, pero advierte de graves castigos a quienes la olviden y se revelen contra ella, Levítico 26; Deuteronomio 28-30.

La justicia divina es un tema que sobresale en los Salmos. Dios es proclamado bueno y misericordioso, pero no indiferente ante la impiedad. El hará que los impíos reciban su merecido.

Las imprecaciones se dan en casos muy sobresalientes. Israel y los salmistas siempre han tenido enemigos, pero estos salmos surgen en una situación de crisis severa, personal o nacional. La vileza, insolencia y brutalidad de los impíos llevaban al sufridor a la desesperación. El salmista de pronto se hallaba indefenso frente a la violencia. En lo humano no había justicia que pudiera brindarle socorro, y los enemigos se aprovechaban de ello. Urge la actuación del Eterno antes que el mal se desboque y el amigo de Dios se hunda. Son comunes en la imprecación gemidos que llaman de emergencia por intervención divina.

- *¿Hasta cuándo verás esto?, Salmo 35:17*
- *Tú lo has visto, oh Jehová; no calles, Salmo 35:22*
- *No escondas de tu siervo tu rostro, porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme, Salmo 69:17.*

No era sólo un deseo egoísta de venganza personal lo que buscaban los salmistas; era un ardiente celo de Dios lo que motivaba la imprecación. Una profunda identificación con la causa divina conmovía a los creyentes a pedir a Dios que él obrara. El fiel israelita se hundía en aflicción a contemplar el mal que prevalecía en el mundo. Le resultaba insoportable el hecho de que la soberbia de los impíos invalidara con sus palabras y hechos la sagrada ley del Creador. Se anhelaba una tangible exhibición del desagrado divino contra el pecado y la corrupción. El salmista manifiesta celo por la gloria de Dios en un mundo en rebeldía contra él.

Los pueblos que luchaban contra Israel desdeñaban a Dios y confiaban en el nombre de sus dioses en el intento de someter al escogido. Así que la derrota resultaba en humillación para el pueblo y escarnio para el nombre de Dios, Salmo 137:3-4. De ahí que se pide que el mal sea abatido y el bien se corone de triunfo. Que el terror se vuelva sobre el opresor. Que los amigos de la justicia y de Dios levanten la cabeza y reciban aliento continuo en el servicio del Señor.

No se debe tildar al imprecador de carnal. Es amigo de Dios y creyente hasta los tuétanos. Reconoce su pecado ante Dios, Salmo 69:5. Ruega por la victoria de los que buscan a Dios, 69:6. Sufre afrenta por amor al Señor, 69:7. Ama a Jehová sobre todas las cosas y las personas, 69:8. Es celoso de la obra de Dios, 69:9. Sabe humillarse ante el Santo, 69:10-11. Ora al tiempo de la tribulación, 69:13. Es un adorador de convicción, 69:30-36. La imprecación es el gemir de un alma hambrienta de justicia divina, cosa que en ningún modo se pueda calificar de antibíblico.

Como Palabra de Dios, los Salmos imprecatorios,

aunque en forma por demás cruda, expresan principios bíblicos pertinentes para el cristianismo contemporáneo. Dios es presentado como el Juez de toda justicia, 35:23; socorro del afligido, 55:16, 18 y 69:29; destructor de los planes del malvado, 65:23; fortaleza y consuelo de los que sufren, 55:22.

La soberanía de Dios es asunto revelado en la imprecación. La prosperidad de los impíos es pasajera, al igual que la opresión de los justos. Al fin de cuentas, el de arriba pondrá a cada uno en su lugar y la verdad saldrá triunfante.

La confianza del salmista en el socorro oportuno del Dios verdadero le permite descargar su pena y angustia ante él y adorarlo por su grandeza, su misericordia y su justicia. Casi todas las imprecaciones terminan en son de alabanza. El autor sabe orar y sabe cantar. En su oración y en su canto expresa tanto sus disfrutes, emociones y aflicciones, como también su enfado, su celo e indignación. Sin reservas abre su corazón a la Deidad.

Con todo, en el Nuevo Testamento la imprecación no desaparece por completo. De la pluma más ilustre de la teología cristiana surge un anatema para todo el que no amare al Señor Jesucristo, 1ª Corintios 16:22. Pablo no se detiene para anatematizar también a los herejes que pervierten al evangelio de Cristo, Gálatas 1:8,9. A los judaizantes legalistas no les desea precisamente algo bueno, Gálatas 5:12. El apóstol pide que el Señor pague al calderero conforme a sus malos hechos, 2ª Timoteo 4:14. El hombre de Tarso afirma que "es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan".

### ¿Debemos los creyentes de hoy emplear imprecaciones?

Las plegarias imprecatorias

"se hallan expresadas con la fuerza y el realismo propios de un poeta oriental y no pueden menos de impresionar a las almas educadas en la doctrina evangélica. Pero, (...) no son sino clamores vehementes por el triunfo de la justicia de Dios sobre los impíos, para los cuales, después que Cristo satisfizo a la divina justicia por todas impiedades, no podemos pedir sino aquella gracia y misericordia que el Salvador nos mereció a todos. --Sagrada Biblia, Versión Nácar-Colunga. Introducción al Salterio, nota 7, 1963.

El Dios de toda gracia nos ha revelado un camino más excelente en la persona de su Hijo. El perdón, la paciencia y el amor para el prójimo y hasta para los enemigos, como resultado de un corazón transformado y agradecido que comprende el amor sacrificial de Dios, se verá en la obligación de subir a un nivel más alto. Nosotros mismos éramos enemigos de Dios. Nos pacificó pagando el más alto precio por quién no merecía nada. Así el creyente neotestamentario ora por el bien y la salvación de los malvados y tiene como meta formar en sí el carácter de Jesucristo en toda bondad, justicia y verdad.



El Salmo 69 bien describe la situación de angustia y dolor del salmista—y a su vez del Mesías en la cruz. Ambos en las mismas condiciones reaccionaron en forma seguida: David, con una cruda imprecación; nuestro Señor con un clamor al Padre implorando perdón para los asesinos.

Tenemos que amar a nuestros enemigos y perdonarlos, Mateo 5:38-48. Hemos de orar por los enemigos y hacerles bien; si tienen hambre hay que darles de comer, si tienen sed, hay que darles de beber. Nos precisa aprender el arte de “amontonar ascuas de fuego sobre su cabeza”. Urge entender que de Dios es la venganza, que se vence el mal con el bien, Romanos 12:18-21.

El amor a los enemigos no implica indiferencia ante la violencia y la injusticia, la blasfemia y la opresión. El creyente también ha de orar porque el mal sea vencido, muera la injusticia y se alce triunfante el reino de Dios. C

*José M. Saucedo Valenciano y su esposa Elizabet Gómez se regocijan con el nacimiento de su primer hijo, José Hiram. Egresado del ISUM, el autor pastorea la iglesia “Estrella de Oriente” en Nuevo León, México, y enseña en varios institutos bíblicos.*

## EL DIOS DE LAS BALANZAS CABALES

Por Pablo Kazim G.

LO QUE UNA persona ama y lo que aborrece nos revelan mucho de como es. Al detallar Proverbios exactamente lo que aborrece Dios, se nos ayuda a percibir mejor la naturaleza divina.

*Seis cosas aborrece Jehová, y aun abomina su alma:  
los ojos altivos,  
la lengua mentirosa,  
las manos derramadoras de sangre inocente,  
el corazón que maquina pensamientos inicuos,  
los pies presurosos para correr al mal,  
el testigo falso que habla mentiras,  
y el que siembra discordia entre hermanos.*

*Proverbios 6:16-19.*

Para entender bien este pasaje lo debemos interpretar en dos maneras. Primero, al nivel sencillo. Dios aborrece siete cosas. Para la predicación, uno podría usar cada ejemplo como base de un mensaje con el propósito de exhortar a los creyentes que sean humildes, que no mientan, y así con cada verso.

Sin embargo, no debemos perder la fuerza de la repetición en el texto. ¿Cómo distinguimos entre la lengua mentirosa y el testigo falso si cada testigo falso tiene una lengua mentirosa? Salomón se vale de miembros del cuerpo para representar toda la persona. El cuadro pintado es de una persona entera, de los ojos hasta los pies, que queda afectada por el pecado. Para Dios todo lo enumerado en la lista es una abominación. No basta con decir que Dios aborrece el pecado pero



ama al pecador, porque el testigo falso mismo es una abominación. La técnica literaria que empleó Salomón: “seis y aun siete” que las primeras seis ideas son una unidad y la séptima es algo adicional. El enfoque cambia. Ahora la idea se refiere más a las personas afectadas y menos al pecador. La persona que siembra discordia que es una abominación.

Lo difícil de comprender es la relación entre el perdón que todos los que se lo piden a Dios lo reciben y el hecho de que todos nosotros cometemos pecados que se mencionan en esta lista de Proverbios 6. Es cierto que Cristo Jesús nos perdona, pero también hay momentos cuando Dios califica nuestros hechos de abominables, y a veces, hasta nosotros mismos.

***Es cierto que Cristo Jesús nos perdona, pero también hay momentos cuando Dios califica nuestros hechos de abominables...***

¿Qué es lo que provoca tanto a Dios? En el Levítico, después de establecer el sistema de sacrificios y el sistema sacerdotal, Dios dijo:

*Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis,*

*y seréis santos, porque yo soy santo; (...)*

*Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios:*

*seréis, pues, santos, porque yo soy santo.*

*Levítico 11:44,45*

Dios los hizo recordar que la santidad no era opción. La referencia a la liberación que Dios realizó cuando sacó los hijos de Jacob de Egipto es para hacerles recordar que el propósito de la Pascua no era político, sino adoptivo para que Jehová fuera el Dios del pueblo. Ya que Dios es santo, el mandamiento es: que sean santos. Que se parezcan a su Papá.

Muchas veces pensamos que la santidad es una opción, que es algo volitivo, como si pudiéramos escoger la santidad o rechazarla. La enseñanza bíblica indica algo distinto. Los que adoran a los ídolos se parecen a sus ídolos, Salmo 115:8. Los ídólatras que viven, respiran, hablan y ven, se parecerán a los ídolos muertos, que ellos mismos han confeccionado con sus propias manos. El principio es que nos vamos a parecer a quien o a lo que adoramos. El que alaba a Jehová no tiene la opción de decidir si ha de ser santo, de la misma manera que un niño no puede decidir si quiere o no parecerse a sus papás.

Queda claro que la santidad bíblica y verdadera no consiste en una decisión de abstenerse de algo, ni de llevar una vida dolorosa y austera; más bien es una afirmación de todo lo que Dios es, todo lo que Dios ama y es una consecuencia de nuestra adoración a él. La santidad tiene poco que ver con vino, música o ropa, pero mucho que ver con tener la misma opinión que tiene Dios en cuanto a la mentira, la violencia, pensamientos malos, la codicia y el orgullo.

Ahora podemos entender la razón por la cual la



pureza de la práctica religiosa en el culto hebreo era tan importante. Jehová se declara que es un Dios celoso, que no permite la adoración de cualquier otro. Su enemistad hacia el sincretismo, el cual consiste en combinar las prácticas paganas con el culto de Jehová, no sólo es consecuencia de los celos, sino de su deseo de verse reflejado en sus hijos. Los que adoran a un dios empiezan a parecerse al objeto de sus alabanzas. La santidad de los israelitas era evidencia que eran hijos de Dios. La falta de santidad implicaba que ellos adoraban a otro dios y por resultado se parecían a sus ídolos. Ningún padre quiere que sus hijos se parezcan al vecino.

¿Qué más aborrece Dios? Ya se dijo que el sincretismo. Además se menciona en la Biblia que aborrece la perversidad, los pensamientos malos, la codicia.

No nos sorprende que Dios aborrezca la adoración de dioses falsos. Los demás pecados de las 21 referencias son los mismos que encontramos en Proverbios 6:16-19. Sin embargo, cinco referencias tratan asuntos no mencionados en este pasaje. Veamos el peso falso.

*Proverbios 11:1 que dice El peso falso es abominación a Jehová.*

*Proverbios 20:10,23. Tanto la pesa falsa como la medida falsa son abominación para el Señor.*

El peso de estos versículos se refiere a una piedra que se empleaba en las culturas antiguas para medir con una balanza. El carnicero la empleaba para determinar el costo de la carne que despachaba al cliente. Pero si usaba en su balanza una piedra que pesara un tris menos que lo establecido por ley, salía con mayor ganancia y nadie se daba cuenta. Es fácil comprender por qué Dios tuviera una actitud mala contra esta práctica. Cualquiera condenaría eso como pecado.

Lo interesante es preguntar que por qué el peso falso es abominación mientras que muchos otros pecados no son declarados abominables. Teológicamente no es suficiente decir que Dios es justo. Él es el ser que define lo que es justo. No es bueno o santo o justo debido a una regla que hemos establecido para juzgar a Dios. Su ser nos explica el concepto del bueno, santo, justo. David lo dijo así:

*Justicia y juicio son el cimiento de tu trono;  
Misericordia y verdad van delante de tu rostro.  
Salmo 89:14.*

El Dios justo nos revela su justicia por medio de lo que él hace. Quien determina lo que es justo es Dios. También lo afirma en su palabra. Gobierna el universo en base a esta justicia. Inimaginable sería que Dios lo hiciera de otra manera, Job 34:12; Salmo 9:7; 96:10,13. Su justicia perdura siempre y se administra a todos.

*El que oprime al pobre afrenta a su Hacedor;  
Mas el que tiene misericordia del pobre, lo honra.  
Proverbios 14:31.*

Dios trata a cada una de sus criaturas de manera

igual. Cuando nos manda tener misericordia del pobre, hace ver que desea que seamos como él. No hemos de robar ni medir con pesos falsos. Cuando nos aprovechamos de otros, cuando usamos el equivalente de un peso falso, nos parecemos más a dioses falsos que al Justo.

La última referencia a lo que Dios aborrece se halla en Proverbios 17:15:

*El que justifica al impío, y el que condena al justo,  
Ambos son igualmente abominación a Jehová.*

Los malos experimentan la ira debido a la justicia de Dios. Los rectos son restaurados por la justicia, por lo que el salmista pidió:

*Júzgame conforme a tu justicia, Jehová Dios mío,  
Y no se alegren de mí. Salmo 35:24  
Socórreme y líbrame en tu justicia;  
Inclina tu oído y sálvame. Salmo 71:2.*

Tal liberación es justa. Cuando Dios restaura algo al propósito para el cual lo creó, la Biblia dice que es justo. La victoria de Débora es justa, Jueces 5:11. La declaración de Ciro que liberó los judíos del cautiverio también es justa, Isaías 41:2. Por lo tanto los que adoran a El Justo son obligados a llevar una vida que sigue los dos sentidos de justicia. Los hijos de Jehová tienen sólo un peso y los hijos de Jehová trabajan para restaurar la justicia. No basta con no hacer el mal. Si queremos ser como nuestro Dios justo debemos luchar para corregir lo injusto en nuestro mundo. [C]

*Misionero de las Asambleas de Dios estadounidenses,  
Pablo Kazim Gury reside con su esposa, Sandra Woodworth y sus tres hijos en el Perú. Es profesor del ISUM.*

## LA INTERPRETACIÓN DE ECLESIASTÉS

### Por Max Gallardo P.

(Revisión del artículo que salió en el N<sup>o</sup> 4, 1992 de CONOZCA)

SÉ DE UN diácono que daba testimonio de la "sabiduría de Salomón". Estaba de acuerdo con la frase: *Un hombre entre mil he hallado, pero mujer entre todas éstas nunca hallé*, Eclesiastés 7:28. Seguramente el pobre hermano tenía problemas matrimoniales o fuertes prejuicios que hacían que se identificase erróneamente con la experiencia del autor de Eclesiastés al respecto.

El tono de Eclesiastés llama la atención. El fuerte sentido de la falta de satisfacción que el hombre experimenta en esta vida satura todo el mensaje de "el Predicador", *Kohélet* en hebreo. El autor se presenta a sí mismo como un observador profundo de la frustración innata que acompaña la existencia, 1:8, 12-15; 5:8. Además se estima como quien ha experimentado en carne propia todas aquellas cosas que parecieran traer la felicidad, pero que al final se convierten en una carga, 1:16-2:11. Al mismo tiempo se aprecia en todo el libro el hecho que a pesar de la falta de sentido de la vida, Dios conoce todas las cosas que los humanos no entendemos, 1:13; 3:13-18; 5:1-7; 7:13, 29; 8:12-13; 9:1. Lo mejor que uno puede hacer es servir al Señor desde la juventud, 12:1.



### **Se discute mucho cuál fue el propósito del autor.**

Se discute mucho cuál fue el propósito del autor. Algunos estudiosos opinan que el objetivo del libro es *apologético*. "Eclesiastés puede considerarse como una apología dirigida a los hombres cuya visión no llega más allá del sol. El autor les demuestra la vanidad de la filosofía que abrazan, y subraya la futilidad del materialismo y de una vida sin Dios", según el *Diccionario ilustrado Caribe*, página 175. El problema con esta idea es que "el Predicador" se presenta como un creyente y aún da consejos sobre la piedad personal, 5:1-7. Tal cita parece contradictoria si consideramos que supuestamente se estaría poniendo en la posición de un materialista.

Otros afirman que el libro refleja el pesimismo de un hombre que no guardó una comunión óptima con Dios. Dice C. O. Gillis: "El extremo pesimismo del libro en muchas partes resulta de que Cohélet (el Predicador) realmente había experimentado todo lo que describe en el libro, habiendo descuidado a Dios con el fin de entregarse totalmente a las actividades del hombre natural", *Historia y literatura de la Biblia*, Tomo V, página 425.

Otra posición interpretativa es que el autor de Eclesiastés escribe sus reflexiones *en forma progresiva*. Es decir, las verdades que importan son las que se presentan al final del libro. Allí el autor logra finalmente superar las dudas planteadas en el resto de la obra. Sin embargo, el estribillo pesimista con que inicia su obra está de nuevo presente en 12:8.

Eruditos menos conservadores aún creen ver en este libro la mano de dos autores, uno pío y el otro secular. Se supone que el creyente piadoso interpoló la obra pesimista del escéptico y de ahí provienen las aparentes contradicciones que la obra presenta. El problema es que nos preguntamos qué objeto puede haber tenido el tratar de "rescatar" la obra de un judío escéptico para transformarla en un libro devocional.

Parece ser que es más adecuado considerar que Eclesiastés refleja la visión de un creyente que *procura encontrar sentido a la vida en el marco de una revelación limitada*. Agudas y cargadas de realismo, sus observaciones son producto de la percepción parcial del plan de Dios para la humanidad. Ve las cosas como las percibe: "bajo el sol". El mensaje de Jesucristo traerá el sentido a la vida que "el Predicador" trató de encontrar.

Podemos seguir algunas pautas orientadoras para interpretar Eclesiastés.

### **La posición del libro dentro del movimiento progresivo.**

Hay que recordar que "el Predicador" tiene una noción limitada de Dios y del Plan de Salvación que ha de ser totalmente conocido en el Nuevo Testamento. Éste interpreta aquél. Así volviendo a lo planteado en la introducción, el diácono mencionado debió haber considerado que el Nuevo Testamento señala la

dignidad de la mujer y no lo que Kohélet percibió en su experiencia.

### **La falta de intentar armonizar todos los aspectos de la existencia humana.**

El autor alaba el alcanzar sabiduría. Al mismo tiempo presenta los problemas de ser demasiado sabio, 2:13; 7:19 y 1:18; 7:16. Por otro lado se presenta la vanidad del trabajo pero se exhorta a alegrarse en el trabajo, 2:21-22, 24-25. También se plantea la inseguridad de conocer lo que hay más allá de la muerte pero se afirma la fe en el destino del espíritu del hombre, 3:21-22; 12:7.

### **Las aprehensiones y opiniones de "el Predicador" son percepciones de él.**

Este libro es uno de los que reflejan como ninguno la personalidad e inquietudes existenciales de su autor. Mucho de lo que él presenta son visiones personales. No deben dársele carácter universal. Desde esta perspectiva se debe considerar, por ejemplo, sus declaraciones sobre las riquezas, 6:1-2, las mujeres, 7:27-28 y la adolescencia, 11:9-10. El autor presenta inquietudes que reflejan sus propios conflictos de fe.

El libro de Eclesiastés tiene enorme valor en el día de hoy para nuestra "cultura cristiana latinoamericana". En ella falta conocimiento de la Palabra de Dios. Se sabe poco del único Dios revelado en las Escrituras. La visión imperfecta de la vida de Kohélet se ha masificado en el mundo que nos rodea. Todos los elementos que intervienen en la falta de satisfacción presentados en el libro forman parte de la vida cotidiana de millones. Eclesiastés ayuda a entender el mundo de hoy como casi ningún otro libro. Merece ser estudiado para entender mejor a quienes hemos de ministrar la visión completa del propósito de la vida y sus tribulaciones a través de la obra salvadora de Jesucristo.

El apóstol Pablo en Romanos 8 reconoce las tribulaciones propias de esta vida ya que la creación fue sujeta por Dios a vanidad. Pero al mismo tiempo los seres humanos al llegar a ser hijos de Dios esperan un futuro glorioso. Mientras tanto tenemos la ventaja de contar con el Espíritu Santo para ayudarnos a movernos con éxito dentro de la vanidad que nos rodea. El Espíritu nos asesora en nuestra oración, Romanos 8:26-27. Dios promete intervenir en todas las cosas que pertenecen al orden temporal para conformarnos a la imagen de su Hijo como destino último, Romanos 8:28. Por último todas las inquietudes existenciales de Kohélet se esfuman al entender que "*en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó*", Romanos 8:14-39.

Gracias a Dios que nuestra perspectiva nace en el Nuevo Testamento el cual nos proporciona el enfoque eternal y no el de un desilusionado mortal. [C]



## CARACTERÍSTICAS DE LA POESÍA HEBREA

Por Pablo Hoff



### CON FRECUENCIA OÍMOS

expresiones tales como: "Aun el necio cuando calla, es contado por sabio", "La paciencia de Job" y "No hay nada nuevo bajo el sol". ¿De dónde provienen estos dichos? Tienen su origen en la lectura de los "Libros poéticos". (...) El elemento poético no se limita a cinco libros sino que casi todas las partes de la Biblia contienen poesía. Hay poemas y trozos de poesía en el Pentateuco y los libros históricos. Una tercera parte del Antiguo Testamento consiste de esta forma de expresión. (...) El Nuevo Testamento tiene más elemento poético que el que suele reconocerse. (...)

Nosotros, occidentales modernos, consideramos que los principales rasgos de la poesía son: rima (ritmo fonético) y métrica (el arte de la estructura de versos incluso la cantidad de sílabas y el lugar de los acentos). Pero no es necesario que un poema tenga estas dos características. La poesía de muchos pueblos antiguos, incluso de los hebreos, no tiene ni rima ni métrica.

### El espíritu poético y su expresión

Los distintivos esenciales de la poesía en general tienen que ver con la mente poética. Se expresa a menudo con el uso del lenguaje figurado y la expresión emocional. El poeta busca imágenes vívidas, metáforas hermosas y términos tiernos, vehementes y persuasivos. José M. Martínez, autoridad en hermenéutica, comenta: "Difícilmente puede ser superada la imaginación de los poetas del Antiguo Testamento, enriquecida por el influjo de la inspiración divina. *Hermenéutica bíblica*, CLIE, 1984, página 319.

### **El poeta busca imágenes vívidas, metáforas hermosas y términos tiernos, vehementes y persuasivos.**

Veamos algunos ejemplos de los vuelos de la imaginación poética y del uso de figuras por los escritores inspirados.

*No hay como el Dios de Jesurún,  
Quien cabalga sobre los cielos  
para tu ayuda,*

*Y sobre las nubes con su grandeza.*

—Deuteronomio 33:26

*El hombre nacido de mujer,  
Corto de días, y hastiado de sinsabores,  
Sale como una flor y es cortado,  
Y huye como la sombra y no permanece.*

—Job 14:1,2

Mucho del pensamiento poético es intensamente personal y cargado de emoción. El teólogo afirma fríamente que el hombre tiene el deseo inherente de conocer a Dios, pero el poeta exclama: *Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti,*

*oh Dios, el alma mía*, Salmo 42:1.

No debemos interpretar literalmente la poesía. Por ejemplo, cuando la profetisa Débora quiso expresar que hasta la naturaleza colaboraba en derrotar a Sísara (Dios envió un violento aguacero que inundó el lecho seco del río Cisón, atascando los temibles carros del general cananeo), ella dijo: *Desde los cielos pelearon las estrellas*, Jueces 5:20. Se expresa la maravilla del acto de la creación así: *Cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios*, Job 38:7. Ross observa: "Si robamos a la poesía sus metáforas, su expresión vigorosa, los amplios vuelos de la imaginación y las galas de su lenguaje, dejaría completamente de ser poesía. *Estudios en las Sagradas Escrituras*, tomo 3, página 6

### Paralelismo hebreo.

Hemos notado la ausencia de rima y métrica en la poesía hebrea. La poesía semítica no consiste en versos rimados sino en la correspondencia del pensamiento de sus miembros, o sea, el ritmo lógico que se llama paralelismo. Este es el rasgo más sobresaliente de la poesía bíblica.

Ross explica: "La afirmación del primer verso de la estrofa se repite, se amplifica o se contrasta en el segundo o en los versos siguientes. Ross, *ibid.*, página 8. Esto logra que la idea sea mucho más impresionante y memorable.

Algunas formas de paralelismo hebreo son:

- Sinónimo, cuando el segundo verso repite el pensamiento del primero, pero con otras palabras, o contiene un pensamiento semejante al del primero.

*Libra de la espada mi alma,  
Del poder del perro mi vida.*

—Salmo 22:20

- Antitético, cuando el pensamiento del primer verso se hace más claro por el contraste del segundo.

*Las zorras tienen guaridas, y las  
aves del cielo nidos;  
Mas el Hijo del Hombre no tiene  
dónde recostar su cabeza.*

—Mateo 8:20

- Sintético, cuando el pensamiento del segundo verso y los que siguen, si los hay, explican o complementan la idea del primero.

*Será como árbol plantado junto  
a corrientes de aguas,  
Que da su fruto en su tiempo,  
Y su hoja no cae;  
Y todo lo que hace, prosperará.*

—Salmo 1:3

- Escalonado o de clímax. El pensamiento va en gradación hasta su término.

*No dará tu pie al resbaladero,  
Ni se dormirá el que te guarda.  
He aquí, no se adormecerá ni dormirá  
El que guarda a Israel.*

—Salmo 121:3,4



- Emblemático. En este estilo de paralelismo, la primera parte expresa el pensamiento en forma figurada, mientras que lo que sigue lo hace en forma literal o viceversa.

*Como el padre se compadece de sus hijos,  
Se compadece Jehová de los que le temen.*

—Salmo 103:13

- Introvertido. Es la clase del paralelismo en que la cuarta línea corresponde con la primera, y la segunda con la tercera.

*Como a rebaños que son conducidos al Seol,  
La muerte los pastoreará.  
Y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana;  
Se consumirá su buen parecer, y el Seol será su morada.*

—Salmo 49:14

### El uso de la estrofa y del acróstico

La estrofa no es esencial en la poesía hebrea; sin embargo, se usa en los Salmos 42 y 43, los cuales forman un poema dividido en tres partes con un verso que se repite. El Salmo 46 está distribuido en grupos de tres versos, cada uno de los marcados con *selah*.

Algunos escritores bíblicos emplean el acróstico. Por ejemplo, el Salmo 119 tiene 22 grupos de ocho versos cada uno. A cada grupo corresponde una letra del alfabeto hebreo y cada verso comienza en el original con la letra correspondiente del grupo. En el Salmo 37 cada tercer verso empieza con una letra de ese mismo alfabeto. El capítulo 3 de Lamentaciones es un ejemplo notable de la composición acróstica. Sin embargo, la mayoría de los poetas bíblicos no se sujetan a tales reglas mecánicas.

### Los géneros de la poesía hebrea

Podemos clasificar la poesía que se encuentra en la Biblia en cuatro géneros: la lírica, la didáctica (incluso gnómica), la dramática y la elegíaca, es decir, el género que se ve en endechas y cantos fúnebres. La poesía épica, que trata de la acción heroica relacionada con el destino de la raza o nación, también figura en la poesía de las Sagradas Escrituras. Cada uno de los libros poéticos tiene su género literario propio, aunque a veces se entremezclan los diversos modos de expresión.

Consideraremos los cuatro géneros empleados en la Biblia:

- El poema lírico es realmente un canto. Se denomina "lírico" porque en la antigüedad se cantaba con acompañamiento de lira o arpa. Entre los hebreos, se cantaban salmos en los cultos del templo y en las sinagogas después de la diáspora (dispersión de los judíos).

Hay poesía lírica en los libros de la historia de Israel. Por ejemplo, son líricos el cántico triunfal de Moisés y María, Éxodo

15:1-21, el cántico de Moisés al fin de su vida, Deuteronomio 32:1-43, el cántico de Débora, Jueces 5:1-31, y la elegía de David por Saúl y Jonatán, 2º Samuel 1:19-27. Muchas veces la poesía lírica expresa las emociones del poeta mismo.

- La poesía didáctica tiene el propósito de enseñar. Los libros de Job, Proverbios, Eclesiastés y varios de los Salmos son de carácter didáctico. Por ejemplo, el libro de Job enseña sobre el problema del padecimiento de los justos. "Los aforismos y proverbios presentan en una forma breve y sentenciosa las verdades morales y espirituales que han de ser recordadas por el oyente". *Historia y literatura de la Biblia*, Tomo 5, 1960, página 230.

Dentro de ese género, se encuentra la poesía gnómica o sentenciosa. Se llama "gnómico" a los escritos de poetas que componen sentencias y reglas de moral en pocos versos.

- La poesía dramática en su forma pura no se encuentra en la Biblia, pero hay elementos de dramatismo en los libros de Job y Cantares. El drama es una forma de arte que cuenta una historia mediante el diálogo y acciones de los protagonistas. Difiere de la novela en que no incluye narración y, por regla general, se presenta con actores sobre el escenario.

El erudito evangélico C. O. Gillis señala que Job y Cantares "tienen el elemento de conflicto, factor esencial dramático, y que traen grandes peligros para sus protagonistas principales, con el resultado de la acción, o el desenlace (dénouement), incierto". *Ibid.*, página 231.

- La poesía elegíaca expresa los lamentos por los muertos. Las elegías de David por Saúl y Jonatán, 2ª Samuel 1:19-27, y por Ábner, 2ª Samuel 3:33,34, son composiciones poéticas de la más elevada forma. El libro de Lamentaciones también es de este género.

Los poetas hebreos, bajo la inspiración del Espíritu Santo, escribieron conceptos y experiencias espirituales que expresan a menudo grandes temas doctrinales. Hablan a Dios en oración y hablan acerca de Dios en sus alabanzas. Uno de los significados de la palabra griega *poites*, traducida "poeta", es "hacedor, creador". No es de extrañar que Dios el Creador nos hable en forma de poesía. [C]

*Pablo Hoff concedió permiso a CONOZCA para presentar este artículo, tomado de las páginas 9-14 de su libro recién editado por Vida en 1998 que se titula Libros poéticos.*



## CRISTO EN LOS SALMOS

Por Jesús da Cunha M.

¿CUÁNTOS SERES HUMANOS leerán un trozo literario este día? ¿A cuál libro acudirán los lectores de la Biblia? Del porcentaje no tan alto de evangélicos que leen la Biblia, muchos buscarán los Salmos. Y cuando lo hacen, ¿encontrarán a Cristo? ¿Deberían encontrarlo en este cancionero hebreo? Claro que sí.

Nos sorprendemos al ver que si ubicamos la profecía del Salmo 69:9 en la segunda purificación del templo, todas las profecías mesiánicas tuvieron su cumplimiento en la semana de la pasión de Jesucristo. Los Salmos profetizan los preparativos para su muerte en la cruz, su resurrección y los grandes triunfos que resultaron.

En lo que hoy un amplio sector del cristianismo conoce como el domingo de ramos, Cristo hizo su entrada triunfal a Jerusalén. Por la expresión ¡Hosanna! que manifestó la multitud, los evangelistas vieron el cumplimiento del Salmo 118:25-26. Jesucristo, no obstante, anunció un cumplimiento escatológico de esta profecía debido al rechazo que sufrió de parte de los líderes judíos. Se completará en su segunda venida.

La purificación del templo está reflejado en los Salmos. Al ver Cristo el negociado que habían armado los judíos, su espíritu se enardeció. Había un sólo tipo de moneda que se aceptaba para el pago del impuesto del templo. Los adoradores no tenían otra alternativa que comprar esas monedas sagradas, pero en el proceso del canje eran estafados.

Otra defraudación resultaba con la compra de animales para ofrecer como sacrificios. Para ser aceptados, el animal debía ser sin defecto. El sacerdote era quien daba el visto bueno. Éste, sin embargo, sólo aprobaba los que venían con una determinada señal que indicaba que habían sido comprados de un vendedor que estaba de acuerdo con el examinador. El proveedor se daba el lujo de cobrar un precio muy por encima del verdadero. Una persona que se sentía estafada en el mismo santuario no estaba con el mejor ánimo para adorar a Dios. Cuando el Señor tomó un látigo y practicó la purificación del templo, los discípulos lo tomaron como el cumplimiento del Salmo 69:9.

Cada vez que el Señor se refirió a la traición de Judas, declaró que esta experiencia ya estaba escrita sobre él. Juan lo menciona con relación a la intercesión del Salvador. Pedro también hizo alusión a Salmo 109:8 cuando dirigió la elección del apóstol faltante. Afirmó que David profetizó que una de las consecuencias de la traición de Judas sería la pérdida de su apostolado.

Pablo exhortó a los seguidores de Cristo que estaban en Roma a no pensar sólo en sus propias convicciones, gustos e intereses. Tenían que buscar agradar a otros creyentes en Cristo, mayormente si



eran más débiles en la fe. Declaró que tal fue la actitud de Cristo y cita de un Salmo: *Los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí*, Salmo 69:9.

Mientras Jesucristo estaba en la dolorosa e incómoda posición, estando clavado en la cruz, soportó muchas burlas. Se mofaron de él los judíos, los espectadores, los curiosos, los soldados. El Espíritu Santo ya había utilizado a David para que nos adelantara en los Salmos 22:7-8 y 109:25 estos eventos un milenio antes que ocurrieran.

Insensibles al sufrimiento del trío que estaba colgado, los soldados se repartieron la ropa del Señor. Cuando llegaron a la túnica, debido a que por su confección era lo más valioso, apelaron a la suerte. Juan declaró que esto sucedió para que se cumpliera lo que estaba escrito en el Salmo 22:18.

Cristo soportó en la cruz una indescriptible serie de padecimientos. Uno de los más graves fue cargar con nuestros pecados. Era santo por naturaleza y por vivencia, pero tuvo que llevar el pecado de todos nosotros. El peor sufrimiento, sin embargo, fue la temporal separación de su Padre. Muchas veces en el cumplimiento de mi tarea pastoral he tenido que presenciar en un velatorio a una viuda sollozando. "Pastor, imagínese, cincuenta años de matrimonio. Siempre juntos y ahora tener que soportar yo esta separación." ¿Quién no comprendería el dolor de esta señora?

Nuestro Señor Jesucristo se mantenía no cincuenta años sino toda una eternidad en una unión tan íntima y perfecta con el Padre. No podemos imaginar ni mucho menos comprender el dolor. Por primera vez en una eternidad, por unas horas en el Calvario sufrió esta separación. De las muy famosas "siete expresiones desde la cruz", seis fueron pronunciadas en un tono normal. En cambio para la expresión de crisis, Cristo usó un tono totalmente distinto. La Versión Popular dice: *A esa misma hora, Jesús gritó con gran fuerza*. El pecado siempre aleja al ser humano de Dios. El Padre abandonó a su Unigénito porque cargaba pecados ajenos. David lo anunció en el Salmo 22:1.

Después de lanzar su grito desgarrador por la separación del Padre, otra vez en tono normal dijo: *Tengo sed*. Uno de los espectadores empapó una esponja en vinagre y se la acercó a la boca, cumpliendo así Salmo 69:21.

***Esta victoria sorprendió hasta a sus más íntimos seguidores; sin embargo, David ya lo había predicho en el Salmo 16:10-11.***

Cristo murió por nuestros pecados. Estuvo tres días en la tumba, pero al tercer día volvió a vivir. Esta victoria sorprendió hasta a sus más íntimos seguidores; sin embargo, David ya lo había predicho en el Salmo 16:10-11. Así lo certifican los apóstoles Pedro y Pablo.

A los líderes judíos que lo rechazaron, el Señor citó el Salmo 118:22,23 y les recalcó que Dios lo convertiría en la autoridad suprema de Israel. Pedro vuelve a citar este Salmo como ya cumplido en Cristo y lo reitera en



